



# Lecturas

## Sexto grado

# Ser lectores

En este libro, como en otros de texto, hay algunas palabras que aparecen destacadas. Al final, en una sección que se titula *Glosario*, esas palabras están acomodadas en una lista, en orden alfabético, y van acompañadas de su significado, de lo que quieren decir según están usadas en este libro. Porque las palabras no significan siempre lo mismo: una cosa es decir *tengo dos manos* y otra, muy diferente, *le aplicamos a la mesa dos manos de pintura*, y así sucesivamente (¿se te ocurre otra?).

El Glosario es una parte importantísima de tu libro. Porque lo más importante de leer es *entender* lo que se lee. Cuando no comprendemos una frase, un párrafo, la página de algún libro, no estamos leyendo, estamos simulando, hacemos como que leemos. Así, nuestra mayor preocupación debe ser entender, comprender las palabras que tenemos enfrente y lo que dicen cuando se juntan.

¿Y si nos encontramos una palabra que no entendemos y resulta que no viene en el Glosario? Pues debemos ir a un diccionario. Para que los diccionarios nos sirvan, hace falta que aprendamos a usarlos. Por eso, al abrir uno deberíamos estar acompañados por nuestra madre, o nuestro padre, o por alguna o alguno de nuestros maestros, o alguien que sepa usarlo. Ayuda, para aprender a manejarlos, que nuestras visitas a ellos sean frecuentes; así como que nos acostumbremos a leer todos los días, por un buen rato, además de los libros de texto, otros sobre temas que nos interesan: los animales, los planetas, los mayas, los grandes músicos o inventores... cuentos, novelas y poemas.

Si lees todos los días, si te esfuerzas por entender todo lo que llegue a tus manos, tus conocimientos y tu comprensión seguirán creciendo. Y este libro te será especialmente útil para que avances en esa dirección.

Felipe Garrido  
Académico de número  
Academia Mexicana de la Lengua

# *El origen del mundo*

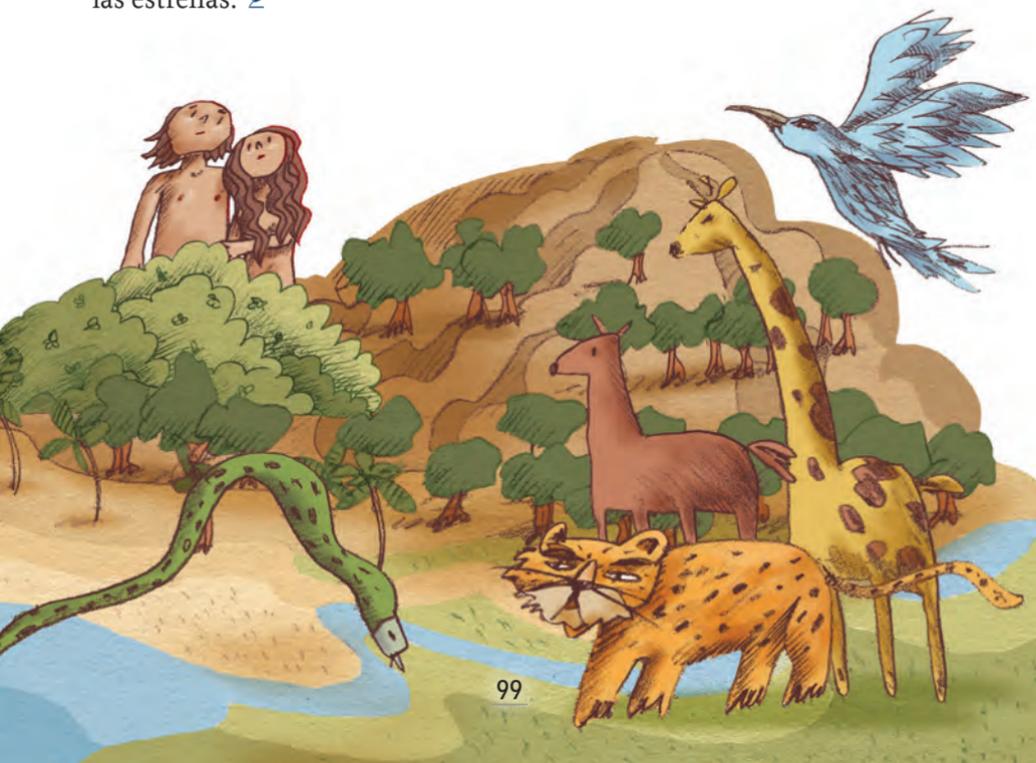
Ovidio

Hubo un tiempo muy remoto en que la tierra y el mar aún no se habían separado ni habían adquirido la forma que hoy tienen. Tampoco el cielo, que los cubre por igual a ambos. Por todas partes se extendía una masa confusa y desordenada, a la que llamaban Caos. Un dios cambió esta situación: separó, primero, la tierra del cielo y con sus manos le dio la forma de un enorme globo; luego, hizo que surgieran los campos, que se formaran los valles en las hondonadas, que los bosques se cubrieran de hojas y que se alzaran, orgullosas, las pedregosas montañas. Después, separó la tierra de los mares y les ordenó que la rodearan por todas partes. Añadió numerosas fuentes, lagos y ríos de perezoso curso, que llevan sus aguas al mar. Más alto que la tierra y las aguas colocó el



aire, e hizo que habitaran en él la niebla, las nubes, los truenos, que atemorizan a los seres humanos, y los vientos, que causan los relámpagos y los rayos. Por último, por encima de todo colocó el cielo azul, que no tiene peso ni materia. Cuando todas las cosas estuvieron ordenadas, brillaron por primera vez los astros.

Quiso luego el dios que cada parte estuviera habitada por seres vivos. Así, las estrellas y las fuerzas divinas ocuparon el cielo, la tierra recibió a las fieras, las aguas a los brillantes peces y el agitado aire a las aves. Pero se echaba en falta un ser más noble, más dotado de espíritu, que dominara toda la creación. Entonces nació el hombre. Prometeo lo modeló con sus manos, al mezclar tierra con agua de lluvia, y dio a su obra la forma de los dioses, que todo lo gobiernan. A diferencia de los animales, que andan inclinados, mirando hacia la tierra, hizo al ser humano con el rostro levantado, para que fuese capaz de mirar el cielo y de contemplar las estrellas. 🦋



# Glosario

- ad hoc.** Adecuado o apropiado; es un latinismo.
- agreste.** Que pertenece al campo.
- alborozado, da.** Alegre.
- al garete.** A la deriva; llevado por el viento o la corriente.
- alquitarra.** Utensilio que sirve para destilar líquidos por medio del calor, compuesto por un recipiente donde éstos se hierven y un conducto por el que sale la sustancia destilada.
- aluvial.** Referido a un terreno, que se ha formado a partir de materiales arrastrados por corrientes de agua.
- arrancado, da.** Muy pobre.
- atisbar.** Mirar, observar con cuidado.
- avidez.** Realizar alguna acción con ansiedad o codicia.
- brío.** Espíritu, valor, resolución.
- calabrés, sa.** Que es de Calabria, región de Italia limitada por el Mar Jónico y el Mar Tirreno.
- carámbano.** Pedazo de hielo largo y puntiagudo.
- carcaj.** Caja o bolsa, en forma de tubo, para llevar flechas, abierta por arriba y con una cuerda para colgarla del hombro.
- cavilar.** Pensar de forma profunda y minuciosa sobre algo.
- condiscípulo, la.** Persona que estudia o ha estudiado con otra u otras bajo la dirección de un mismo maestro.
- cornalina.** Mineral de color rojo oscuro.
- crespón.** Tela fina de aspecto rugoso.
- de hito en hito.** Fijar la mirada en una cosa con mucha atención.
- desbrozar.** Quitar la maleza de un terreno.
- encabritar.** Enfadarse.
- en un santiamén.** En un instante.
- escarnecer.** Burlarse de alguien.
- esterilla.** Tejido grueso de paja que se pone en la entrada de un lugar.
- expósito, ta.** Referido a un recién nacido abandonado o entregado a un establecimiento benéfico.
- factótum.** Persona que desempeña toda clase de servicios en una casa o establecimiento.
- fulgor.** Resplandor o brillo.
- galera.** Embarcación con velas y remos.

- gozne.** Mecanismo metálico con que se fijan las hojas de las puertas y ventanas para que al abrirlas o cerrarlas giren sobre éste.
- hacinar.** Amontonar, acumular o juntar sin orden.
- hipnótico.** Medicamento que se da para causar sueño.
- jaquet.** Prenda exterior de vestir, con mangas y abierta por delante.
- mendrugo.** Pedazo de pan duro.
- metate.** Piedra rectangular ligeramente cóncava, con patas, que se utiliza para moler maíz y otros granos con un rodillo de piedra, llamado *metlapil*.
- Minerva.** En la mitología romana, diosa de la sabiduría y de las artes.
- paupérrimo, ma.** Que es extremadamente pobre.
- pella.** Masa que se une y aprieta, generalmente en forma redonda.
- percha.** Pieza de madera o metal con ganchos en los que se pone ropa, sombreros u otros objetos, y puede estar sujeta a la pared.
- popa.** Parte posterior de una embarcación.
- pozol.** Bebida hecha de masa de maíznixtamalizado con agua a la que pueden añadirse azúcar, cacao o leche.
- proa.** Parte delantera de una embarcación.
- pronunciar.** Referido a algo, que se hace más visible.
- reps.** Tela de seda o lana que se usa en tapicería.
- rubicundo, da.** Referido al rostro, que tiene un color rojizo.
- saeta.** Flecha.
- septentrional.** Perteneciente al norte o relacionado con él.
- sextante.** Instrumento astronómico que sirve para determinar la posición geográfica de un barco; está formado por un sector de círculo dividido en sesenta grados y un juego de lentes y espejos.
- tápalo.** Chal o rebozo.
- tenate.** Canasta hecha de palma.
- testa.** Cabeza.
- tórrido, da.** Que es muy ardiente o caluroso.
- trémulo, la.** Referido a algo, que se mueve o agita de forma semejante a un temblor.
- umbrío, a.** Referido a un lugar, que le da poco el sol.
- vahido.** Pérdida momentánea del sentido o desmayo.
- yuyo.** Hierba.

# *Créditos iconográficos*

- Mariana Alcántara, pp. 12, 71, 91, 102-103  
Diego Álvarez, pp. 92, 94-95, 122-123  
Israel Barrón, pp. 8, 10-11, 61, 112, 114  
Patricio Betteo, pp. 115, 148, 151-153  
Ángel Campos, pp. 13, 124-125, 128, 130-131  
Julián Cicero, pp. 28-29, 62, 64-70, 98-99, 145  
Juan José Colsa, pp. 14, 34, 36, 37, 42-43, 72, 74, 96-97, 126-127, 138-139  
Julia Díaz Garrido, pp. 135, 146  
Isidro Esquivel, pp. 30, 32, 54, 56-59  
Jimena Estíbaliz, pp. 15, 83, 110-111  
Ixchel Estrada, pp. 48, 84, 86-87, 105, 121  
Ricardo Figueroa Cisneros, pp. 88-90  
Claudia Legnazzi, pp. 38-39, 44-47, 104, 134  
Claudia Navarro, pp. 16-25  
Gabriela Podestá, pp. 26-27, 106, 109  
Tania Recio, pp. 133, 137, 147  
Luis San Vicente, pp. 116, 118-120  
Mauricio Torres Rivera, pp. 40-41, 76, 78-82, 101  
Cuauhtémoc Wetzka, pp. 33, 140, 142-143  
Richard Zela, pp. 50-53